

Elementos para una genealogía de la crueldad neoliberal: gubernamentalidad, post-fordismo, acumulación originaria y colonialidad

Elements for a genealogy of neoliberal cruelty: governmentality, post-Fordism, original accumulation and coloniality

Emiliano Sacchi

CONICET / Universidad Nacional del Comahue, Argentina

emiliano_sacchi@yahoo.com

Resumen: Este trabajo surge de dos preocupaciones. Por un lado, de la necesidad de actualizar el diagnóstico foucaultiano sobre las formas de gubernamentalidad contemporáneas. Por otro, del interés de realizar esta actualización de forma situada. Vamos a desarrollar nuestra argumentación en tres partes. Partiremos de reconocer la importancia de la “grilla de la gubernamentalidad” en la historia del neoliberalismo como problema teórico-político. Luego nos interrogaremos por los límites de dicha grilla y por las dificultades que hoy supone para un diagnóstico del neoliberalismo. Y, finalmente, propondremos la necesidad de articular dicha grilla con otras perspectivas a fines de proponer una comprensión no excluyente del neoliberalismo como gubernamentalidad, sino una que pueda dar cuenta de sus múltiples dimensiones: forma de gobierno de las conductas y la subjetividad, mutación en la producción y el trabajo, continuación de la acumulación originaria (y su carácter violento y patriarcal) y, por último, reestructuración post-colonial del capitalismo. A partir de este esquema pretendemos hacer visibles los invisibles trazos de género, clase, raza y sexualidad que marcan al “empresario de sí mismo”.

Palabras clave: Neoliberalismo. Gubernamentalidad. Subjetividad. Post-fordismo. Post-colonial. Empresario de sí.

Abstract: This paper arises from two concerns. One is the need to update and complex the Foucaultian diagnosis on contemporary forms of governmentality. The other is the need to carry out this update in a situated way. We will develop our argument in three parts. First, we start by recognizing the importance of the “grid of governmentality” in the field of studies on neoliberalism. Second, we interrogate the difficulties of this grid to provide a comprehensive diagnosis of current neoliberalism. Finally, we propose to bring together other perspectives to understand neoliberalism not just as a form of governance, but also as a mutation in production and work, as a continuation of the original accumulation (and its violent and patriarchal character), and last, as a post-colonial reorganization of capitalism. From this framework we try to make visible the invisible traces of gender, class, race and sexuality that mark the figure of the “Entrepreneur of the Self”.

Keywords: Neoliberalism. Governmentality. Subjectivity. Post-Fordism. Post-colonial. Entrepreneur of the Self.

Fecha de recepción: 12/03/2020. Fecha de aceptación: 03/6/2020.

Emiliano Sacchi es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) donde desarrolla una investigación sobre las formas de gubernamentalidad contemporáneas. Profesor de Teoría Política en la Universidad Nacional del Comahue (UNCO). Ha sido Visiting Scholar en la University of Northwestern (EEUU, 2010), Investigador Visitante en la Università degli Studi di Padova (Italia, 2016) y docente de Filosofía Política en la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente realiza una estancia de investigación en la Universidad Complutense de Madrid.

Una versión preliminar de este artículo fue presentado en el «Coloquio Internacional Lecturas Foucaultianas del liberalismo y neoliberalismo», en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires del 4 al 8 de Noviembre de 2019. Para la reelaboración del mismo he contado con el apoyo de la Beca para estancias cortas de investigación de la Fundación Carolina

Si alguien quisiera hacer una lectura de nuestra patria, de esta patria por la que hemos jurado morir en cada himno cantado en los patios de la escuela, esta patria que se ha llevado vidas de jóvenes en sus guerras, esta patria que ha enterrado a gente en campos de concentración, si alguien quisiera hacer un registro exacto de esa mierda, entonces debería ver el cuerpo de la Tía Encarna. Eso somos como país también, el daño sin tregua al cuerpo de las travestis. La huella dejada en determinados cuerpos, de manera injusta, azarosa y evitable, esa huella de odio.

Camila Sosa Villada, *Las malas*

D'abord les risques systémiques auxquels seuls les esclaves nègres furent exposés au moment du premier capitalisme constituant désormais sinon la norme, du moins le lot de toutes les humanités subalternes. Ensuite, cette universalisation tendancielle de la condition nègre va de pair avec l'apparition de pratiques impériales inédites.

Achille Mbembe, *Critique de la raison nègre*

I. Preocupaciones

Este trabajo surge de dos preocupaciones. Por un lado, de la necesidad de actualizar y complejizar el *diagnóstico* foucaultiano sobre las formas de gubernamentalidad contemporáneas y los procesos de subjetivación que le son inherentes. Por otro, de la decisión de realizar este trabajo de actualización de forma *situada*, es decir, interrogándonos por *nuestro* presente, por las fuerzas, los dispositivos, las racionalidades, las figuras de la subjetividad que le dan forma al mismo y que lo hacen histórica y geográficamente heterogéneo del presente foucaultiano. Dicho de otra forma, actualizar el diagnóstico foucaultiano implica interrogarnos en qué medida somos y en qué medida no somos ya contemporáneos ni coterráneos del mismo. Por lo tanto, nuestro problema está emplazado histórica y geográficamente: nos interesa comprender las dinámicas contemporáneas del neoliberalismo en esta región del mundo que solemos llamar Latinoamérica en su historicidad propia, en términos de gubernamentalidad y más allá de la gubernamentalidad, con *Foucault* más allá de Foucault.

Vamos a desarrollar este trabajo en tres partes. En primer lugar, partiremos de reconocer la importancia de la “grilla de la gubernamentalidad” en la historia del neoliberalismo como problema teórico-político y como operador del desbloqueo epistemológico del mismo. Lo que, a su vez, nos llevará a interrogarnos por los límites de la misma y por las dificultades que hoy supone para un diagnóstico del neoliberalismo. Finalmente, propondremos la necesidad de articular dicha grilla con otras perspectivas que también han intentado contemporáneamente dar

cuenta de nuestro presente. Más precisamente, intentaremos construir una serie de estrategias que nos permitan poner en diálogo el análisis de la gubernamentalidad neoliberal con las elaboraciones sobre las *transformaciones post-fordistas* de la producción y el trabajo, con las discusiones sobre el carácter continuo de la *acumulación originaria* (sobre todo a partir de una lectura feminista de la misma) y, finalmente, con algunos elementos de la perspectiva de la *colonialidad del poder* sobre la conformación histórica del capitalismo.

Es en este último sentido que decimos que nos interesa no sólo una *actualización* del diagnóstico foucaultiano, sino también, una *complejización* del mismo que no parta de una comprensión *excluyente* del neoliberalismo *solo como* gubernamentalidad, sino que pueda dar cuenta de forma *conectiva* de sus múltiples dimensiones: forma de gobierno de las conductas y la subjetividad, y *además* mutación en la producción y el trabajo, y *además* continuación de la acumulación originaria (y su carácter violento y patriarcal), y *además* reestructuración post-colonial del capitalismo. Dar cuenta de nuestro presente neoliberal e imaginar estrategias de resistencia, supone poder pensar estas dimensiones (y seguramente otras) en su historicidad, articulación y tensión.

II. La grilla de la gubernamentalidad: desbloqueo epistemológico

Durante un largo tiempo existió un cierto sentido común sobre el neoliberalismo que nos llevaba a pensar que se trataba de una noción transparente que designaba una ideología económico-política y su “aplicación” más o menos lineal. En tal sentido, la forma más habitual de comprender las transformaciones neoliberales que han sufrido desde los años ‘70 y sobre todo a partir de los ‘80 numerosos países en todo el mundo, ha consistido en señalarlas como un “retorno” del mercado y una “retirada” del Estado cuyo decálogo se encontraría en el llamado Consenso de Washington. Sin embargo, la publicación y difusión de la lectura foucaultiana sobre el neoliberalismo ha producido, en el contexto de la crisis de 2008 y de los consecuentes ‘políticas de austeridad’ que alcanzaron a los países centrales del mundo euro-americano, una verdadera necesidad de revisar el sentido de lo “neoliberal”. La hipótesis de trabajo foucaultiana, formulada de forma exploratoria durante el curso de 1978-1979¹, -es decir, antes de que Margaret Thatcher y Ronald Reagan asumieran el poder en los países centrales, de que la crisis de la deuda obligue a los países latinoamericanos a abrazar los planes de ajuste del FMI y mucho antes del famoso Consenso de Washington-, es que el neoliberalismo es fundamentalmente una “forma de gubernamentalidad” y de “producción de subjetividad” o, en otros términos, la racionalidad de gobierno dominante en las sociedades occidentales desde mediados del siglo XX.

1 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007

El desarrollo contemporáneo de esta hipótesis representó un verdadero *desbloqueo epistemológico*, ya que supuso dejar de reducir el neoliberalismo a una mera doctrina económica o ideología política, a un conjunto de políticas definidas e idénticas en distintos contextos o, finalmente, a una “respuesta estructural del capital” frente a la crisis de acumulación de los años ‘70. La hipótesis foucaultiana implicaba tomar al neoliberalismo a la vez como un fenómeno mucho más profundo y complejo, desplazando su análisis al campo más vasto de *la genealogía de las formas del ejercicio del poder y de producción de subjetividad en Occidente*. En ese marco, proponía comprender al neoliberalismo como una racionalización del ejercicio del poder en cuanto práctica de gobierno. Más puntualmente como reflexión y racionalización del arte de gobernar *económicamente* a la sociedad y a los individuos por medio del modelo de la *competencia* y la *forma empresa*²: una tecnología de gobierno y una tecnología del yo, cuyo resultado es la producción de las formas de subjetividad competitivas y empresariales contemporáneas. En ese sentido, como sugiere Foucault, y han estudiado Pierre Dardot y Christian Laval³ o Wendy Brown⁴, el neoliberalismo no sería una respuesta a una crisis del capitalismo, sino a la crisis de la gubernamentalidad liberal, y por lo tanto su genealogía debe trazarse desde las primeras décadas del siglo XX. Por ello mismo, es preciso comprenderlo en una historia mucho más larga que la del capitalismo y que va desde la antigüedad, pasando por la pastoral cristiana, hasta las *técnicas de transformación del alma por medio de la economía* de Margaret Thatcher. Según esta hipótesis, el neoliberalismo designa menos una doctrina, una ideología o una política de clase, que una forma de sociedad y un modo de existencia. Es decir que «pone en juego nuestra manera de vivir, las relaciones con los otros y la manera en que nos representamos a nosotros mismos. (...) una cierta fabricación del ser humano».⁵

Según el análisis foucaultiano el neoliberalismo va a marcar una serie de innovaciones puntuales y decisivas respecto del liberalismo. Resumiéndolas de forma esquemática: en primer lugar, el neoliberalismo conllevó el desplazamiento del mercado como espacio de la igualdad, lugar natural y equilibrado del intercambio, al mercado como orden artificial y dinámico de la desigualdad y la competencia. A su vez, ese desplazamiento implicó, por un lado, el abandono del principio liberal (y naturalista) de la autolimitación del gobierno a favor de una intervención pro-mercantil que asegure las condiciones formales de su existencia y, por otro, la transformación del *homo oeconomicus* clásico, sujeto del interés y del intercambio, elemento intocable del gobierno, en un nuevo *homo oeconomicus*: el

2 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 187

3 DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Barcelona, Gedisa, 2013.

4 BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*, Barcelona, Malpasso, 2016

5 DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *El neoliberalismo gobierna a través de la competencia que crea*. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201410/81619-el-neoliberalismo-gobierna-a-traves-de-la-competencia-que-crea.html>, 2014

hombre-empresa, interfaz privilegiada del gobierno en la medida misma en que actúa y reacciona según una racionalidad económico-empresarial.

Consecuentemente, la economía de mercado no supondrá el achicamiento del Estado, la limitación del gobierno, la no intervención, sino su extensión a los fundamentos del mercado: el problema ya no es si intervenir o no, sino *cómo*. En tal sentido, Foucault rescata la diferencia que Walter Eucken (referente de la Escuela de Friburgo) traza entre una intervención *directa* sobre el juego económico y una *indirecta* que cae sobre las reglas de ese juego. Según esta distinción, la intervención gubernamental sobre los procesos económicos mismos debe ser mínima, pero debe ser *masiva* sobre su “marco”, sobre los datos técnicos, científicos, jurídicos, demográficos, biológicos, ambientales, culturales, etc. En general, sobre todo el campo social que constituye las condiciones de posibilidad de la estructura del mercado. En efecto, dar forma a la sociedad «*en la que las unidades básicas tengan precisamente la forma de la empresa*»⁶

Los neoliberales norteamericanos (von Hayek, Friedman, Schultz, Becker) radicalizarán este principio hasta anular la distinción entre lo económico, lo social y el actuar humano. No se trata ya de extender los mecanismos económicos a la sociedad, sino de hacer más radicalmente de lo social mismo una economía y, sobre todo, volver inteligible *toda actividad humana como un comportamiento que asigna recursos escasos a fines antagónicos*. En ese sentido, las teorías del capital humano (sobre todo la de Gary Becker) definirán la economía como *la ciencia del comportamiento humano* o, ya en palabras de Ludwig von Mises, como una *praxeología, ciencia de todos los géneros del actuar humano*. Por ello, Castro Gómez afirma que «*el programa del neoliberalismo norteamericano radica, pues, en la molecularización de la forma-empresa*».⁷

Esta torsión subjetiva de la economía supondrá, inversamente, una torsión económica: una completa economización de la subjetividad. Una redefinición decisiva en la medida en que permitió un desbloqueo político de la economía sin precedentes. Ésta pudo constituirse a partir de entonces como grilla de análisis de todo actuar humano y, por lo tanto, como *principio de gobierno de las conductas*. Como dice el apotegma de Thatcher: «*La economía es el método, el objetivo es cambiar el alma*», hacer de todos y cada uno *homini oeconomici* y en cuanto tal *hombres gobernables*⁸. Así, el *homo oeconomicus*, límite intocable del gobierno liberal clásico, deviene en el objeto por excelencia de la gubernamentalidad neoliberal:

El individuo va a llegar a ser gubernamentalizable, si se va a poder tener influjo sobre él, será en la medida y sólo en la medida en que es *homo oeconomicus*. Vale decir que la superficie de contacto entre el individuo y el poder que se ejerce sobre él, y por consiguiente el

6 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 186

7 CASTRO GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2010, 22

8 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 272

principio de regulación del poder sobre el individuo, no va a ser otra cosa que esa especie de grilla del *homo oeconomicus*.⁹

Para el neoliberalismo, *gobernar a lxs hombres* querrá decir: gobernarlx en tanto sujetos que actúan económicamente, que eligen entre recursos escasos y que persiguen fines no sustituibles, que invierten en acciones, esperan ganancias y aceptan riesgos, que se conciben a sí mismxs como un capital al que hay que acrecentar y del cual deben obtener una renta y que, por lo tanto, van a responder de forma no aleatoria a las modificaciones que se produzcan en su ambiente. Si gobernar es la actividad reflexionada de la conducción de las conductas de lxs hombres, el gobierno neoliberal consiste en la estructuración del campo de acción posible de los sujetos que se comportan como *empresarixs de sí mismxs*.

En ese sentido, se trata de una mutación histórica en los modos de ejercicio del poder, lo que supone, en consecuencia, una verdadera tecnología de producción y gestión de *homini oeconomici*. Así, cuando Foucault dice que se buscará construir un *homo oeconomicus* que se acomode a la forma Empresa, está afirmando que el neoliberalismo supone una tecnología de configuración y producción de la subjetividad y una tecnología de producción de lo humano: una *antropotecnia*. De alguna forma, si el poder disciplinario y su anátomo-política ya había producido unas subjetividades a la altura del naciente capitalismo industrial¹⁰, el neoliberalismo y la Empresa constituyen las tecnologías de poder encargadas de producir unas subjetividades empresariales, unas almas y unos cuerpos, unas conductas, unos hábitos, que estén a la altura del capitalismo contemporáneo.

III. Límites

No puede negarse el valor de estas hipótesis foucaultianas, más aún considerando el momento de su formulación y el tono anticipatorio que han adquirido tras varias décadas de despliegue neoliberal. Quizá por tal motivo, esta clave de lectura ha tenido en los últimos años una verdadera explosión teórica, lo que ha llevado a la producción académica en torno a la “gubernamentalidad” neoliberal a cobrar un espesor inusitado. Así lo atestiguan numerosos trabajos que se han dedicado a re-interpretar a partir de Foucault el fenómeno neoliberal¹¹.

9 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 292.

10 FOUCAULT, Michel. *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad, vol.1*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, 185.

11 Entre los más importantes están los ya nombrados *La nueva razón del mundo* de Pierre Dardot y Christian Laval (2013) y *El pueblo sin atributos* de Wendy Brown (2016). Más centrados en la cuestión de la deuda, pero en claro diálogo con la lectura foucaultiana del neoliberalismo, está *La fábrica del hombre endeudado* de Maurizio Lazzarato y su segunda parte *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal* (2015). En la llamada tradición anglofoucaultiana están los textos clásicos como los de A. Barry, T. Osborne y N. Rose compilados en *Foucault and political reason. Liberalism, neo-liberalism and rationalities of government* (1996). En una línea similar es importante el detallado estudio *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault* de Santiago Castro Gómez (2010). Luego existe una bibliografía interminable de estudios más específicos o empíricos a partir de la grilla de la gubernamentalidad y la empresarialización de la existencia. A modo de ejemplo pueden citarse los trabajos de Isabell Lorey sobre las formas de la precariedad, el trabajo de Verónica Gago

El análisis foucaultiano marcó los mojones para una investigación de las múltiples y heterogéneas procedencias y de las diferentes configuraciones históricas como geográficas que el neoliberalismo ha adquirido en el siglo XX. Estas muestran que no se trata tanto de una respuesta estructural y monolítica deducible de ciertas transformaciones del capitalismo o de cierta ideología, cuanto de un conjunto disperso y mutante, no necesariamente coherente entre sí, de prácticas, discursos y racionalizaciones de procedencias lejanas, que se entrelazan, claro está, con las transformaciones del capitalismo, pero que éstas no explican lineal ni globalmente. Prácticas y racionalizaciones que, por ello mismo, no son ideológicamente consistentes y que pueden ser funcionales tanto fuerzas conservadoras como progresistas, de derecha como de izquierda. A este nivel, en tanto *razón del mundo*, el neoliberalismo es global, pero a la vez asistemático, diferenciado, impuro. Regionalmente, podemos rastrear sus trazos en las dictaduras de los '70 o en políticas ortodoxas de los años '90 impuestas por el FMI en toda nuestra región, en las nuevas “nuevas derechas” que actualmente crecen en la región, pero también aún, si bien de forma más difuminada, en los progresismos de la década pasada. Heterogeneidad que evidencia la polivalencia táctica del neoliberalismo como racionalidad de gobierno.

La grilla de la gubernamentalidad abrió así todo un campo de posibilidad para investigaciones tanto teóricas como empíricas, históricas como filosóficas, sobre las *micropolíticas*, las *ethopolíticas*, las formas y las fábricas de las subjetividades neoliberales, sus tensiones y resistencias más allá de la lectura que había sido hasta entonces hegemónica del neoliberalismo. No obstante, en esta profusión de investigaciones llama la atención cierta propensión a circunscribir el fenómeno neoliberal de forma cuasi exclusiva en torno al arte de gobierno y a la conducción de conductas y, sobre todo, a lo que suele referirse como gobierno ambiental o indirecto, gobierno del *ethos*, gobierno por medio del auto-gobierno, etc. Figuras que a partir de una lectura antojadiza de Foucault y de su supuesto pasaje de la “hipótesis de la guerra” a la “hipótesis del gobierno”, suelen ser caracterizadas como post-disciplinarias, post-biopolíticas y por extensión como no-coercitivas. Todo ello aboga finalmente y de forma más general a construir la imagen de un cierto carácter “*soft*” que tendría el poder neoliberal¹².

sobre las economías populares o los de Luca Paltrinieri sobre el management.

12 Ya en otros textos hemos discutido algunos supuestos que subyacen a varios de los abordajes más extendidos de la gubernamentalidad neoliberal como una suerte de “poder blando”, “reflexivo”, “positivo”, etc. en el cual la violencia se reduce o bien a un rol instrumental y extrínseco o bien a una especie de interiorización de una violencia que los sujetos ejercen contra sí mismos. El caso más patente es el de La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han, pero rasgos de esta misma lectura pueden encontrarse en la Historia de la gubernamentalidad de Castro Gómez. Dichos abordajes se caracterizan por una interpretación que a nuestro juicio resulta demasiado esquemática del trabajo de Foucault y de nuestro propio presente. Esta interpretación entiende, por un lado, la genealogía del poder como la sucesión histórica de “sociedades” o formas del poder. Así la gubernamentalidad neoliberal es caracterizada como post-disciplinaria, post-biopolítica, post-normalizadora, post-soberana, etc. Al mismo tiempo, al interior del trabajo de Foucault, dicha interpretación remite a una oposición entre una modalidad de ejercicio del poder que encuentra su paradigma en la guerra y otra que supone la conducción de conductas en una intervención ambiental. Más allá de los efectos pedagógicos que estas oposiciones esquemáticas pueden tener, no resultan para nada satisfactorias ni a nivel de la interpretación del trabajo foucaultiano ni mucho menos en la búsqueda de establecer un diagnóstico certero sobre

De forma tal que, si la grilla de la gubernamentalidad permitió en principio reconocer aristas del neoliberalismo que quedaban en la sombra para una mirada centrada en el clivaje Estado/Mercado, en la idea de un supuesto retorno al liberalismo decimonónico y en los aspectos puramente económicos y macroeconómicos, hoy parece necesario interrogarnos hasta qué punto la noción de gubernamentalidad no funciona más bien como un límite para nuestra comprensión del neoliberalismo. La potencia de una perspectiva que permitió pensar el neoliberalismo como una compleja reestructuración de las formas capilares de ejercicio del poder en Occidente parece devenir en la actualidad en una reducción de aquel a una de sus dimensiones. Por ello, es inexcusable interrogarnos hasta qué punto estas nociones permiten dar cuenta acabadamente de nuestro presente, sobre todo considerando las dinámicas cada vez más coercitivas, cruentas, violentas y finalmente mortíferas que asume hoy el neoliberalismo de forma clara en nuestra región, pero también a escala global.

En ese marco, nuestra apuesta es resituar la crítica de la gubernamentalidad en el campo más amplio de lo que se puede llamar de forma provisoria como *capitalismo neoliberal*: es decir, construir una estrategia conceptual que permita interrogar las racionalidades de gobierno y las formas de subjetividad sin desconocer las transformaciones contemporáneas en las formas de acumulación, producción y trabajo y cómo éstas han revolucionado pero a la vez continuado el carácter patriarcal, colonial y racista de las formas de dominación y acumulación capitalistas a escala global.

IV. La fábrica del empresario de sí mismo

Como anticipamos al principio de este escrito, una primera estrategia posible es seguir los pliegues que vinculan las racionalidades de la gubernamentalidad neoliberal y la empresarialización de la existencia con las transformaciones postfordistas de la producción y particularmente en las formas de organización y control del trabajo tal cual han sido analizadas por los teóricos italianos del *operaismo* y/o *postoperaismo*¹³. En efecto, según esta perspectiva, en el mismo momento en

nuestro presente neoliberal. En tal sentido, parece necesario interrogar los aspectos violentos de la gubernamentalidad neoliberal, no desde el punto de vista de las consecuencias y/o efectos secundarios, sino desde la relación de mutua presuposición entre el gobierno neoliberal y las formas contemporáneas de la violencia.

13 Utilizamos ambas categorías ya que si bien actualmente para hablar de esta singular tradición del marxismo italiano se suele hablar sólo de "post-operaismo", no siempre es del todo claro donde debería ponerse el corte entre éste y el "operaismo" a secas y en qué consistiría el mismo, sobre todo cuando atraviesa experiencias vitales individuales. Como sostiene Toni Negri, si bien se reconoce claramente el nacimiento del "operaismo" en los años '50 y '60 alrededor de revistas como *Quaderni Rossi* y *Classe Operaia*, luego se duda de su continuidad en los '70, cuando se da su primera fase expansiva, y en la actualidad cuando muchas de sus perspectivas y problemas han tenido recepción a escala global. En ese sentido, Toni Negri sostiene que no puede pensarse la singularidad del "post-operaismo" si no se reconoce que el mismo es el producto de los debates de los militantes italianos en los años '80 a partir de la derrota sufrida frente al naciente neoliberalismo. NEGRI, Antonio. "Postoperaismo? No, operaismo" Disponible en: <https://eicpc.net/transversal/0112/mezzadra/es/print.html>, 2017

que Foucault está haciendo su genealogía del neoliberalismo, se estaba dando una mutación profunda del capitalismo en respuesta al ciclo de lucha de los años '60 y '70 (sobre todo en los países centrales)¹⁴ contra el sistema fordista de producción o, mejor dicho, contra la administración fordista-disciplinaria de la vida¹⁵. La *reacción* frente a la potencia de esas luchas fueron precisamente las nuevas formas de organización capitalistas del trabajo que significaron el ocaso del *obrero-masa* y con ello también la derrota de su hegemonía política y cultural. Durante esos mismos años, para dar cuenta de ese ocaso y del nuevo escenario que surgía, dentro de las discusiones de ese marxismo anómalo italiano, se empezaba a hablar del *obrero social*, es decir, de ese sujeto multiforme y novedoso en aquellos años, completamente cotidiano hoy, que actúa, productiva y subjetivamente, fuera de la fábrica, es decir, en la sociedad¹⁶. No nos detendremos demasiado en este punto, pero nos interesa señalar que no se puede dar cuenta de la figura subjetiva contemporánea del empresario de sí mismo neoliberal independientemente de esas mutaciones que han reconfigurado el trabajo desde los años '70, su temporalidad, su espacialidad, su medida, su valor y por lo tanto su relación con el no-trabajo, con el ocio, el desempleo, con la vida. Autonomía, flexibilidad, precariedad, inmaterialidad, afectividad, indistinción vida/trabajo, etc. han sido algunos de los conceptos con los cuales se ha intentado caracterizar estas transformaciones o algunos rasgos de ellas, pero que en su conjunto parten, dicho en términos clásicos, de ese pasaje del *obrero-masa* al *obrero social*, de la fábrica a la sociedad y, por lo tanto, a la *subsunción real de la vida, del bios, de la cooperación social, al capital*. Aunque nuestra metáfora siga presa de otro tiempo, podemos decir que la crisis de la administración disciplinario-fordista de la vida y del trabajo y las consecuentes mutaciones económico-políticas que implicó fueron la auténtica *fábrica de los empresarixs de sí neoliberalxs*¹⁷.

En efecto, esa transformación fue la condición de posibilidad de la *multiplicación del trabajo*¹⁸ contemporánea que ha llevado a que nuestro presente se parezca cada vez más, usando la metáfora de Paolo Virno, a una vasta Exposición Universal donde comparece *en un mismo tiempo todo el pasado de la historia del trabajo*¹⁹. Es decir, un presente en el que sincrónicamente tienen lugar las formas más heterogéneas del

14 FAGIOLI, Andrea “¿Capital humano o fuerza de trabajo? Algunas consideraciones en torno a la clase del 14 de marzo de 1979 de *Nacimiento de la biopolítica*”. *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, 8, 2020, 263-279.

15 VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud*. Madrid, Traficantes de sueños, 2003. NEGRI, Antonio; HARDT, Michael. Imperio. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2002.

16 MARAZZI, Christian; BERARDI, Franco; MEZZADRA, Sandro (2011) *Balance conceptual del post-operarismo en Italia*. En *Espai en Blanc*, No. 9–10–11. Disponible en: http://espaienblanc.net/?page_id=626

17 Algo así ya habían sugerido Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas* y de forma mucho más clara Deleuze ya en los años '90 en su *Posdata* sobre las sociedades de control al superponer bajo la forma Empresa dos series heterogéneas pero congruentes de transformaciones: la mutación del capitalismo que daba lugar a las formas de producción post-fordistas y la mutación en las tecnologías de control que daba lugar a las sociedades post-disciplinarias.

18 MEZZADRA, Sandro; NEILSON, Brett. *La frontera como método. O la multiplicación del trabajo*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2016, 140-202.

19 VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud*, 111

trabajo, algunas radicalmente novedosas como el llamado “trabajo de plataformas” donde *the boss is an algorithm*²⁰, otras como el cuentapropismo, la reciprocidad, trabajo asalariado y otras aparentemente perimidas como la esclavitud, la servidumbre, la trata, el dominio personal. Formas que, si bien pueden aparecer como fragmentarias desde el punto de vista del proceso productivo, no coexisten simplemente en un mismo presente, sino que están entrelazadas desde el punto de vista de la socialización, de los estilos de vida, del *ethos*²¹. En palabras de Virno:

Comunes son, las tonalidades emotivas, las inclinaciones, las mentalidades, las expectativas. Sólo que este *ethos* homogéneo, mientras en los sectores avanzados está incluido en la producción y delinea perfiles profesionales, para aquellos que están destinados a sectores tradicionales, como también para los fronterizos que

20 “When your boss is an algorithm” fue la forma en que tituló el diario londinense Financial Times frente a las primeras protestas de lxs trabajadorxs de las plataformas (Deliveroo, Uber, Rappi, Glovo, etc.) en esa ciudad en 2016, subrayado las contradicciones y los peligros de este tipo de relación laboral en la que parece no haber jefes (o donde se es el “jefe de sí mismo”) y en la que cada trabajador decide cuándo trabaja, pero no cómo, ni por cuánto dinero, ni con qué derechos. Se trata claro está de una forma de trabajo paradigmática del post-fordismo en tanto las compañías propietarias del software se apropian de un valor producido por un trabajo que no organizan directamente y que es producto de la dimensión relacional y común de la fuerza de trabajo, de su conocimiento de la ciudad, o mejor dicho de su capacidad de construir conocimiento en la cooperación social, de su capacidad de relacionarse socialmente o, como diría Virno, de la genérica potencialidad que caracteriza al animal dotado del lenguaje. Pero al mismo tiempo, se trata de formas de trabajo que, de la mano de la explosión de las “plataformas austeras”, se han vuelto una tendencia global. (SRNICEK, Nick. *Capitalismo de plataformas*, Buenos Aires, Caja negra, 2018). En ellas “situaciones aparentes de autonomía, libertad y autogestión, se encuentran en realidad formas de precariedad y de explotación que parecerían reproducir paradójicamente las condiciones de las primeras fases del capitalismo industrial, cuando no había contratos ni garantías sino que los obreros eran trabajadores intermitentes y pagados por cada trabajo” (RUSTIGHI, Lorenzo. “Ética empresarial y formas de cuidado en la época de YouTube”, Revista Barda, 2018, Disponible en: <http://www.cefc.org.ar/revista/wp-content/uploads/2015/07/barda6-rustighi.pdf>).

21 La mayor parte de las lecturas operaístas destacan que, desde el punto de vista de la producción y de sus condiciones sociales, en la actualidad se evidencia una multiplicación (Mezzadra), fragmentación (Virno) o dualización (Berardi) del ciclo global del trabajo, no obstante, esas mismas lecturas se esfuerzan por señalar que a dicha fragmentación (horizontal) corresponde una centralización global (vertical) hecha posible por las tecnologías informáticas y de redes. La tesis central es que una vez que el capital no organiza ya directamente la producción y a medida que el trabajo se vuelve autónomo, fragmentario y precario, el capital recupera su poder de mando y de recomposición de esos fragmentos aislados por medio de las tecnologías de control informáticas. Una tesis que usaba Negri ya en los ‘90 para comprender las dinámicas post-fordistas (NEGRI, A. “Benetton, un exemple d’entreprise européenne”, *Annales de la recherche urbaine*, n. 46, 1990, 87-94; NEGRI, A. y LAZZARATO, M. “Travail immatériel et subjectivité”, *Futur Antérieur*, n. 6, París, 1991). Más actualmente, ese sería el caso recién señalado de lxs trabajadorxs de las plataformas. Esta tesis está inspirada en una lectura particular del Fragmento sobre las maquinas, un texto de Marx por el que la reflexión operaísta ha tenido especial predilección desde los años ‘60. En años más recientes esa predilección y la reelaboración del concepto de “general intellect” le llevó a otorgar un lugar muy especial dentro de las “tendencias” del capitalismo contemporáneo a las tesis del trabajo inmaterial, cognitivo o semiótico. En palabras de Bifo “La transformación neoliberal se entrecruza, en los años 90, con la inmensa transformación producida por la red, y esto abre el camino al proceso de globalización que, desde el punto de vista del trabajo, es un proceso de deslocalización y de precarización. El poder de negociación que había caracterizado la lucha de los trabajadores industriales se disuelve y el capital recupera el control total sobre la sociedad, sometiendo el trabajo a nuevas formas de explotación, especialmente de explotación de la energía mental. La producción de valor tiene lugar a través de la sumisión de la actividad cognitiva, creativa, afectiva, y a través de un ciclo productivo centrado en la producción semiótica. Se puede hablar, por tanto, de semiocapitalismo. El pensamiento autónomo debe medirse entonces con una nueva dimensión de la producción y del conflicto. La elaboración teórica y la acción política del pensamiento autónomo se refiere ahora principalmente a los procesos de producción inmaterial o semiótica” (BRARDI, Franco “En los orígenes del pensamiento autónomo: el operaísmo, el postoperaísmo, y la teoría de la composición de clase”. En MARAZZI, Ch., BERARDI, F., MEZZADRA, S. Balance conceptual del post-operaísmo en Italia). Por eso mismo, lxs trabajadores inmateriales, semióticos, virtuales o el “cognitariado” tendrán para esta reflexión un lugar preponderante (desmedido desde nuestro punto de vista) en sus análisis de los conflictos actuales y en las posibilidades de transformación de las relaciones de producción globales contemporáneas.

oscilan entre el trabajo y el no trabajo, atraviesa más bien el «mundo de la vida». Para decirlo en pocas palabras: el punto de sutura hay que buscarlo entre el oportunismo en el trabajo y el oportunismo universalmente exigido por la experiencia metropolitana²².

Y lo que Virno llama *oportunismo*, es decir, la sensibilidad agudizada para las chances cambiantes, la disciplina para manejarse y saber aprovechar un flujo de posibilidades siempre intercambiables, la predisposición a estar disponible y atento al mayor número de eventualidades, es ciertamente lo que podemos llamar el núcleo del *ethos emprendedor*. Recuperando y modificando levemente la última frase de Virno: *el punto de sutura es entonces el empresario de sí mismo*, la forma de subjetividad neoliberal, la exigencia del cuidado, el aprovechamiento y la inversión de nuestra existencia en cuanto capital, sea esto en las relaciones con los demás o con uno mismo, en las relaciones laborales, personales, sociales, familiares, políticas, amorosas, etc.

El empresario de sí mismo es, de esa forma, el revés inscripto en la Exposición Universal del trabajo que es nuestro presente. Pero por ello mismo e inversamente, esas transformaciones en la producción y en la organización del trabajo capitalista son decisivas para comprender, cuatro décadas después de la formulación de la hipótesis foucaultiana (1979) y tras el despliegue vertiginoso de las racionalidades neoliberales a escala global, *qué quiere decir hoy dar a la propia existencia la forma de un capital*.

Una respuesta posible es la que ha sugerido Lazzarato en su genealogía del «hombre endeudado». Hoy: «hacer de sí mismo una empresa» (Foucault) significa hacerse cargo de la pobreza, el desempleo, la precariedad, los ingresos mínimos, los bajos salarios, las jubilaciones cercenadas, etc., como si fueran «recursos» e «inversiones» del individuo que deben administrarse como un capital, «su» capital²³. Todas las figuras de la multiplicación contemporánea del trabajo, lxs precarixs, lxs desempleadxs, lxs endeudadxs, lxs nuevxs esclavxs, están compeldxss a asegurar su capital, saber administrarlo, apreciarlo, valorizarlo, están obligadxs a devenir empresarixs de sí mismxs, ese es el comportamiento universalmente exigido por la experiencia contemporánea (y no sólo metropolitana).

22 VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud*, 111

23 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado*, Buenos Aires, Amorrortu, 2013, 58. La genealogía del hombre endeudado de Lazzarato revela el revés del empresario de sí foucaultiano una vez pasados los años gloriosos de la épica empresarial («Todos accionistas! Todos propietarios! Todos empresarios!»). Pero además, recuperando la genealogía nietzscheano-deleuziana del par deudas/culpa y conjugándola con los análisis subjetivos del crédito que realizara Marx, Lazzarato señala que la «economía de la deuda» debe entenderse no sólo como un dispositivo de explotación sino también de gobierno y, más aún, de producción subjetiva. Siguiendo la genealogía nietzscheana, hacer del hombre alguien capaz de prometer, es decir, de «honrar sus deudas», supone la larga historia de las mnemotécnicas de la crueldad que le inventaron una memoria (una interioridad y una conciencia) y sobre todo una memoria del futuro, esas técnicas que lo hicieron «capaz de responder de sí mismo como futuro». La deuda, entonces, supone una forma de explotación, pero también de subjetivación, una forma de trabajo del hombre sobre sí mismo, de crueldad sobre sí mismo: la producción de una subjetividad condenada a la deuda y a ser responsable de la misma de por vida. Este análisis nos parece sumamente interesante dentro de los estudios sobre la gubernamentalidad neoliberal ya que logra dar el salto desde la pregunta por las formas de gobierno del subjetividad empresarial hasta la pregunta por su fabricación en el marco de las transformaciones del capitalismo y por lo métodos crueles de la misma.

V. Del post-fordismo a lo post-colonial

Sin embargo, este diagnóstico parte de una hipótesis que necesita por lo menos ser problematizada: la “salida del fordismo” y por lo tanto la supuesta *crisis de la sociedad del trabajo*, que debe entenderse, a su vez, como la crisis trabajo asalariado. Para decirlo de otra forma, según esta hipótesis, en ese pasaje hemos dejado de ser *ese sujeto* que vendía ocho horas diarias de su vida a cambio de un salario y que además era portador de una serie de derechos en tanto vendedor de fuerza de trabajo (¡y que obviamente era varón y blanco!). Es decir que la actual fragmentación, multiplicación y precarización del trabajo, presupone en esta lectura la *escena* previa del trabajo asalariado en el régimen taylorista-fordista como *situación normal*²⁴. Pero desde nuestra historia latinoamericana vale la pena preguntarse si hemos sido alguna vez *ese sujeto* y *quién* ha sido el protagonista de esa escena. Desde esta mirada geográficamente situada, lo “normal” siempre ha sido la coexistencia de las formas de trabajo “anómalas”, es decir la Exposición Universal de la que hablaba Virno. Sólo que, en América Latina, y habría que agregar en la mayor parte del globo fuera de la provincia euro-norteamericana, la coexistencia *abigarrada*²⁵ de esa Exposición no es para nada novedosa y por lo tanto tampoco inherente a la supuesta salida del fordismo. Es más bien el trabajo asalariado el que ha sido una excepción histórico-geográfica, islote en un mar de múltiples formas de producción y organización del trabajo, pieza rara de museo²⁶.

Como sostiene Mezzadra:

La existencia de lo que todavía se sostiene ampliamente que es la ‘relación laboral normal’ —lo que significa la hegemonía social de un trabajo asalariado relativamente estable dentro de la totalidad del trabajo dependiente— cobró forma en Europa occidental solamente durante las décadas del llamado ‘fordismo’, con importantes diferencias y dramáticos desequilibrios según las historias de cada país o región. Desde este punto de vista, el trabajo asalariado entendido como ‘relación laboral normal’ parece tener una historia bastante breve. Y

24 MEZZADRA, Sandro. ¿Cuántas historias del trabajo? Hacia una teoría del capitalismo poscolonial, 2012. Disponible en <https://eicpc.net/transversal/0112/mezzadra/es/>

25 La noción de abigarramiento remite claramente a la obra de René Zavaleta, quien la usara para caracterizar a la sociedad boliviana y las formas que asume el capitalismo en esta región del mundo. No obstante, la usamos en el sentido que ha tomado en el último tiempo a partir del fructífero diálogo entre la tradición del operismo italiano y del marxismo boliviano. Es decir, en el sentido de abigarramiento del mundo del trabajo, donde (ya) no existe una única forma que pueda centralizarlo, sino esa heterogeneidad general de las formas de trabajo y producción dentro del capital y también en el sentido de abigarramiento cultural, racial y étnico, que ha sido un elemento central de la reflexión del marxismo boliviano y un aporte decisivo para la comprensión de América Latina. Esta sensibilidad para los abigarramientos parece hoy decisiva para la comprensión del capitalismo a escala global. Cf. GARCÍA LINERA, A.; HARDT, M.; NEGRI, A. et al. (2008). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*, La Paz, CLACSO, 2008.

26 Esta crítica no es ni pretende ser original. En efecto, como reconoce el mismo Mezzadra «una de las críticas más extendidas que se ha dirigido a los conceptos ‘capitalismo cognitivo’ y ‘trabajo cognitivo’ gira en torno a las teorías de la ‘división internacional del trabajo’, de acuerdo con las cuales el capitalismo y el trabajo pudieran haberse vuelto ‘cognitivos’ en Occidente, pero en ‘gran parte del mundo’ seguiría siendo industrial o incluso se caracterizaría por las formas ‘tempranas’ de extracción de la llamada ‘acumulación primitiva’». MEZZADRA, Sandro. ¿Cuántas historias del trabajo?

es un claro candidato a considerarse un ejemplo paradigmático de los ‘clichés simplificados’ que conforman la ‘figura imaginaria’ de Europa²⁷.

Esta excepcionalidad del trabajo asalariado ha sido parte de los debates históricos del anti-colonialismo americano²⁸, de los análisis poscoloniales actuales²⁹, del feminismo marxista³⁰ y más recientemente de la historia *global* del trabajo³¹, que han mostrado la profunda heterogeneidad de las formas de subsunción del trabajo al capital en el capitalismo histórico³² y, dentro de esa heterogeneidad, el carácter constitutivo para las relaciones capitalistas que han tenido las variopintas formas del *trabajo forzado* y de *trabajo no reconocido* como tal. Estas diferentes tradiciones han permitido poner en discusión el eurocentrismo y el androcentrismo de una historia en la que quien trabaja sólo era el trabajador varón “doblemente libre” (libre de elegir a quien vender su fuerza de trabajo y liberado de la propiedad del capital), del sector industrial, minero o de la agricultura a gran escala, desconociendo las *múltiples* formas de trabajo que son condición de la acumulación capitalista.

Regionalmente quien ha planteado con mayor insistencia y claridad esta cuestión ha sido Aníbal Quijano en su análisis de la conformación del capitalismo a partir de la conquista de América y en tanto *heterogeneidad histórico-estructural*³³. Según su análisis, a partir de la conquista, es decir del proceso de *acumulación originaria* entendida en su escala global, todas las formas de control y explotación del trabajo y de control de la producción, apropiación y distribución fueron articulados alrededor de la relación capital/salario y del mercado mundial. Sin embargo, ello no implicó que este proceso dé lugar en la actual América Latina a la “pacífica” reproducción ampliada del capital mediante la explotación del “trabajador asalariado libre” (previamente expropiado de sus medios de reproducción), sino a la organización de la esclavitud, la servidumbre, la reciprocidad y también, entre ellos, el salario, todas ellas como formas histórica y sociológicamente nuevas. Es decir, como formas enteramente *capitalistas* y no como “restos” de su pre-historia, formas todas organizadas por y para la producción de mercancías para el mercado mundial³⁴.

Dicha organización supuso además una *división colonial del trabajo*, en el cual las formas de trabajo no-salariales (y no-remuneradas), es decir la de la mano de

27 MEZZADRA, Sandro. ¿Cuántas historias del trabajo?

28 Si bien hay una amplia bibliografía, nos centraremos en las lecturas de Aníbal Quijano. Cf. QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires, CLACSO, 2014

29 Cf. CHAKRABARTY, Dipesh. *Rethinking Working Class History. Bengal 1890 to 1940*, Princeton University Press, Princeton, 2014

30 Cf. FEDERICI, Silvia. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2010

31 Cf. VAN DER LINDEN, Marcel. *Workers of the World. Essays Toward a Global Labor History*, Brill, Leiden y Boston, 2009

32 Cf. NEILSON, Brett; ROSSITER, Ned. Precarity as a Political Concept, or, Fordism as Exception. En *Theory, Culture & Society*, 25(7-8), 2008, 51-72

33 QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes*, 777-828

34 QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes*, 799

obra desechable expuesta a las peores condiciones de explotación, a la muerte en los socavones de las minas, a plantaciones en condiciones de exterminio, al servicio doméstico gratuito, etc. subsidiaron con su trabajo subvalorado el desarrollo de la relación capital/salario en Europa.

De allí, esa situación que podemos llamar *isomórfica* que van a ocupar los pueblos colonizados y las vidas feminizadas en relación no sólo al capital, sino también, respecto al trabajador asalariado. Por lo que a la par de lo que Silvia Federici ha caracterizado como *patriarcado del salario*³⁵ se desarrolló también lo que podríamos llamar una *colonialidad del salario*. Si el primero describe esa situación de dependencia y jerarquía, esa organización de la desigualdad que se garantiza por medio del salario hacia el interior de la familia y que le da al varón un poder de mando, de supervisión y de disciplinamiento sobre el trabajo no pagado de las mujeres, sobre su cuerpo y su vida, el segundo describe una equivalente división jerárquica de poder y explotación que se extiende más allá de los confines de lo doméstico y que se funda ya no en la diferencia sexual sino en la diferencia racial y donde la violencia está también siempre latente. De allí esa idea de María Mies de la familia y la ama de casa domesticada como la colonia del “pequeño hombre blanco”³⁶.

Tanto unx como otrx han sido y son tratadx como recursos naturales que pueden ser conquistadx y explotadx hasta su agotamiento. Pero también como sujetos menores, mejor dicho: minorizadx respecto al hombre blanco (y trabajador asalariado). Por ello, esta *colonialidad del salario* no sólo debe ser leída a la luz de la división internacional, sino sobre todo a partir de una *división racial del trabajo*³⁷. La raza, al igual que el género, han sido (y lo son hoy de manera preponderante) operadores privilegiados de la extracción del valor. En efecto, para Quijano, desde la conquista de América, la *clasificación racial de la población* implicó, por un lado, la identificación del trabajo no remunerado y las identidades raciales de lxs colonizadx y, por otro, la percepción del trabajo pagado como un privilegio del blanco³⁸. Algo así como el *salario de la blancura* teorizado en el otro extremo de América por W.E.B. Du Bois a principio del siglo XX para dar cuenta del entrecruzamiento entre raza y clase en la identificación, por un lado, entre blancura, salario y privilegios y, por otro, entre esclavitud y negritud,

35 En términos de Federici “lo que vemos a partir de finales del siglo XIX, con la introducción del salario familiar, del salario obrero masculino (que se multiplica por dos entre 1860 y la primera década del siglo XX), es que las mujeres que trabajaban en las fábricas son rechazadas y enviadas a casa, de forma que el trabajo doméstico se convierte en su primer trabajo y ellas se convierten en dependientes. Esta dependencia del salario masculino define lo que he llamado «patriarcado del salario»; a través del salario se crea una nueva jerarquía, una nueva organización de la desigualdad: el varón tiene el poder del salario y se convierte en el supervisor del trabajo no pagado de la mujer. Y tiene también el poder de disciplinar. Esta organización del trabajo y del salario, que divide la familia en dos partes, una asalariada y otra no asalariada, crea una situación donde la violencia está siempre latente”. FEDERICI, Silvia. *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2018, 16-17

36 MIES, María. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*, Madrid, Traficantes de sueños, 2019, 210

37 QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes*, 781

38 QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes*, 785

recuperada más recientemente por D. Reoediger en su lectura de la formación de la clase obrera norteamericana³⁹. Aunque quizá, pensando en Bolívar Echeverría, habría que hablar de un *salario de la blanquitud*, es decir de ese entrecruzamiento paradigmático de todas las sociedades colonizadas, entre salario y el racismo ético-conductual que describe el concepto de *blanquitud*⁴⁰.

En ese sentido, se comprueba una de las tesis centrales de *Calibán y la bruja* de Federici:

La acumulación primitiva no fue, entonces, simplemente una acumulación y concentración de trabajadores explotables y capital. Fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora, en la cual las jerarquías construidas a partir del género, así como las de «raza» y edad, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno⁴¹.

Es decir, la llamada *acumulación originaria* no sólo consiste (como supone una lectura estrecha de Marx) en la acumulación de capital por medio de la expropiación de los productores de sus medios de reproducción y por lo tanto en la división de la sociedad en clases, sino que es también, y al mismo tiempo, la creación de jerarquías, de desigualdades sexo-genéricas, raciales, internacionales y su inscripción en los cuerpos y en los territorios.

Situación que, claro está, no habla sólo de un pasado remoto, pre-histórico o pre-capitalista, sino, coherentemente con al *carácter continuo de la acumulación originaria*⁴², de situaciones contemporáneas, o mejor dicho, de lo contemporáneo por excelencia: *de esos cuerpos y territorios que son ellos mismos el espacio de la continuación de la acumulación originaria y de la continuación de la guerra*; de esa Exposición Universal de la historia del trabajo que es nuestro presente, pero de un presente que debe poder mirarse desde un punto de vista que no sea, para usar otra expresión de Du Bois, el punto ciego blanco, ese *white blindspot*, que hace pasar la mirada (cuando no la ceguera) blanca y colonial como la mirada universal. Ciertamente, lo que está en juego en estas lecturas extemporáneas es nuestro propio tiempo, los diferenciales de poder y explotación sobre los cuerpos

39 MEZZADRA, Sandro. ¿Cuántas historias del trabajo?

40 Según Echeverría “podemos llamar blanquitud a la visibilidad de la identidad ética capitalista en tanto que está sobredeterminada por la blancura racial, pero por una blancura racial que se relativiza a sí misma al ejercer esa sobredeterminación”. (ECHEVERRÍA, Bolívar. Imágenes de la “blanquitud”. En Diego Lizarazo et al.: *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen*, Mexico, Siglo XXI, 2007, 19) Como tal, implica un racismo mucho más elaborado y detallista que el racismo étnico-biológico, un racismo que más allá de la blancura de la piel pero sin perderla de vista, ausculta los indicios más sutiles de un correcto blanqueamiento en la presencia de una interiorización del ethos histórico capitalista y que, por lo tanto, se funda sobre la exclusión de aquellos “cuyo comportamiento, gestualidad o apariencia indica que han sido rechazados por el ‘espíritu del capitalismo’”.

41 FEDERICI, Silvia. *Calibán y la bruja*, 90

42 Sobre dicho carácter se escribió bastante el último tiempo. Referimos sólo algunos textos fundamentales para nuestro análisis: MIDNIGHT NOTES COLLECTIVE. “The New Enclosures” En *Midnight Notes*, No. 10, 1990; HARVEY, David. *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004; AA.VV. Dossier Trazos de sangre y fuego ¿Continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? En *Revista Theomai* 26, UNQ, 2012; ALLIEZ, Éric; LAZZARATO, Maurizio. *Guerres et capital*, Paris, Éditions Amsterdam, 2016

racializados, las marcas de color, de nacionalidad, de inmigración y obviamente también de género y de sexualidad que atraviesan la figura abstracta del “trabajador libre” y fracturan no sólo el mercado de trabajo, sino el espacio de lo político, el universo de los derechos, la tierra de los privilegios y también, el continuum de lo viviente.

Este rodeo por la colonialidad del capitalismo y su vinculación con su carácter patriarcal es decisivo si queremos entender el post-fordismo como Exposición Universal de las formas de explotación, y por lo tanto necesario en nuestra estrategia de resituar la crítica de la gubernamentalidad neoliberal en el marco más amplio del capitalismo neoliberal. Implica, por así decirlo, superar la caracterización limitada del post-fordismo para comprender su carácter post-colonial. En efecto, la idea de una *fragmentación y precarización* global del trabajo supone el mismo problema que la tesis discutida por Federici de la supuesta *feminización del trabajo*⁴³. Cuando se habla de una precarización (y/o feminización) del trabajo, se lo hace habitualmente en relación al *supuesto standard* del trabajo libre asalariado, es decir al trabajo del varón blanco euro-atlántico. Por lo tanto, el riesgo es disolver en la figura de un supuesto trabajo post-fordista universal, el hecho histórico concreto de que las formas del trabajo precario, gratuito, servil, esclavo, siguen siendo hoy, tanto como ayer, realizadas en su mayor parte por mujeres y cuerpos feminizados, “indixs”, “negrxs”, “migrantxs” y otros cuerpos y modos de vida racializados. Dicho de otra forma: la supuesta *precarización del trabajo* contemporáneo está desigual y jerárquicamente distribuida según las líneas de la clase, pero también del género, el color, la raza. Y, volviendo a nuestros primeros interrogantes, esto mismo debe valer como llamado de atención para los diagnósticos contemporáneos que reposan sobre la figura, aparentemente transversal y universal, del *empresario de sí mismo*.

VI. Las marcas del “empresario de sí”

Recuperemos nuestra pregunta en este nuevo terreno: ¿qué quiere decir entonces, en estas condiciones post-fordistas y post-coloniales, hacer de sí mismx una empresa? ¿Devenir “hombre endeudado” como propone Lazzarato? Sin duda este es un aporte importante, pero como ha sido señalado oportunamente por diversas críticas, al igual que la figura del empresario de sí, Lazzarato presenta la subjetividad endeudada dada por la relación acreedor/deudor como una figura universal⁴⁴. Más aún, como proponen Gago y Cavallero⁴⁵, si bien parece claro

43 FEDERICI, Silvia. *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2013, 195-197

44 SACCHI, Emiliano. Neoliberalismo, gubernamentalidad y mnemotécnicas de la crueldad. En: *El Arco y la Lira*, n.5, 2017, 47-63. Disponible en: <https://www.revistaarcoylira.com.ar/copia-de-numero-4>

45 GAGO, Verónica; CABALLERO, Luci. *Una lectura feminista de la deuda*, Buenos Aires, Tinta limón, 2019

el funcionamiento de la deuda como *dispositivo transversal* de explotación que opera capturando la producción de lo común, esto no supone una subjetividad del endeudamiento que pueda universalizarse, ni una relación acreedor/deudor que prescinda de las diferencias sexuales, genéricas, raciales, geográficas, sino que la deuda opera y explota precisamente *esas* diferencias.

Por lo tanto, vale preguntarse si las técnicas para dar a la propia vida la forma de un capital (es decir, las tecnologías de gobierno y del yo neoliberales) podrían ser también universales. Acaso, más allá de la universalidad de la deuda ¿pueden ser las mismas técnicas para una trabajadora trans migrante de una periferia de cualquier ciudad latinoamericana que para un estudiante endeudado norteamericano? En el caso de que fuesen las mismas, deberíamos interrogarnos, de todos modos, por sus efectos diferenciales, por cómo esas técnicas se graban sobre la piel y marcan los cuerpos.

Es decir, el análisis del sujeto emprendedor y sus mil variaciones como forma de subjetividad dominante de las sociedades neoliberales, no da cuenta habitualmente de cómo la producción de ese sujeto viene acompañada de una serie de escisiones y procesos de alterificación que funcionan como *desviaciones* respecto a la *máquina de rostridad*⁴⁶ del empresario, varón, blanco, exitoso neoliberal o, dicho en términos de Bolívar Echeverría, del «"grado cero" de la identidad humana moderno-capitalista»⁴⁷. *Modelo mayoritario* frente al cual los cuerpos y formas de vida de lxs empobrecidxs, racializadxs, feminizadxs, aparecen como *minorías*, ergo: minorizadxs, infantilizadxs, marcadxs, por lo tanto, como el revés del empresario de sí: seres dependientes, heterónomxs. Formas de vida, no sólo *mal administradas* (*mismanaged life*) producto de malas decisiones de inversión en el propio capital, sino vidas directamente incapaces de constituirse como capital, *vidas incapitalizables* y por lo tanto descartables.

46 «El racismo procede por determinación de las variaciones de desviación, en función del rostro Hombre blanco que pretende integrar en ondas cada vez más excéntricas y retrasadas los rasgos inadecuados, unas veces para tolerarlos en tal lugar y en tales condiciones, en tal ghetto, otras para borrarlos de la pared, que nunca soporta la alteridad (es un judío, es un árabe, es un negro, es un loco... etc). Desde el punto de vista del racismo, no hay exterior, no hay personas de afuera, sino únicamente personas que deberían ser como nosotros, y cuyo crimen es no serlo. El corte ya no pasa entre un adentro y un afuera, sino en el interior de las cadenas significantes simultáneas y de las opciones subjetivas sucesivas. El racismo jamás detecta las partículas de lo otro, propaga las ondas de lo mismo hasta la extinción de lo que no se deja identificar (o que sólo se deja identificar a partir de tal o tal variación). Su crueldad sólo es equiparable a su incompetencia o su ingenuidad» DELEUZE, Gilles, GUATTARI, Felix. *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos, 1988, 183-187

47 El análisis de Echeverría es interesante para nuestro argumento ya que su propuesta busca reconocer las marcas de un racismo étnico y ético, bajo el par blancura/blanquitud, en la conformación del espíritu capitalista weberiano. Operación de alguna forma paralela a la que pretendemos llevar adelante en este texto al señalar la marcación racial, sexual y clasista de la figura ética paradigmática del capitalismo neoliberal, esto es, el empresario de sí. Para Echeverría la interiorización del éthos puritano capitalista o el hecho de haber sido elegido por la gracia divina, la "santidad evidente", es reconocible no sólo en la productividad del trabajo sino también en todo un conjunto de rasgos visibles que la acompañan, desde la apariencia física de un cuerpo y su entorno, limpio y ordenado, hasta la propiedad de un lenguaje y ciertas pautas comportamentales. Es esa visibilidad lo que Echeverría llama "blanquitud" y que, si bien se conformó por una pura arbitrariedad histórica «sobre la base de la apariencia étnica de la población europea noroccidental», se convirtió en condición necesaria de la gracia. Luego, la identidad humana moderno-capitalista llegó a incluir entre sus determinaciones esenciales el pertenecer en cierta medida a la raza blanca o haber atravesado exitosamente procesos de blanqueamiento ético-cultural e inversamente permitió expulsar «al ámbito impreciso de lo pre-, lo anti- o lo no-moderno (no humano) a todos los individuos, singulares o colectivos, que fueran "de color" o simplemente ajenos, "no occidentales"». ECHEVERRÍA, Bolívar. *Imágenes de la "blanquitud"*, 18

Bajo la novedad del *ethos neoliberal* podemos encontrar también la larga historia de la minorización y del *infantilismo* como filtro para el análisis y clasificación de las conductas y modos de vida. Filtro que, no habría que olvidarlo, jugó un papel decisivo en las estrategias biopolíticas primero de la psiquiatría del siglo XIX y luego en el racismo biológico de Estado del siglo XX⁴⁸.

Indixs, negrxs, vagxs, villerxs, planerxs, putxs, travas, figuras metonímicas de la marcación racial, sexual y clasista de los cuerpos y las vidas, pasajerxs en tránsito perpetuo de una transición siempre relanzada al capitalismo, obligadx al trabajo forzado, endeudado, servil, no remunerado, precario, justamente por su racializada y sexualizada irracionalidad económico existencial ¿cómo pueden devenir empresarios de sí mismos, sujetos económicos autónomos gobernables en tanto maximizadores de beneficios? En el revés de las tecnologías de gobierno neoliberal y su incitación permanente a la empresarización de nuestras existencias se encuentra la condena al fracaso, a la culpa y la violencia de unas formas de vida marcadas por las líneas de la raza, el género, la clase. El *ethos* empresarial nos condena vivir así en una ambivalencia que tiene dos polos: por un lado, nos demanda la autoproducción de unas vidas hiper-activas, hiper-prestacionales, hiper-flexibles, hiper-farmacologizadas, en la búsqueda frustrante de mantenerse a flote y esa misma demanda, nos condena a unas vidas fracasadas, puerilizadas, responsabilizadas y culpabilizadas de unas condiciones de precariedad existenciales que las trascienden.

Por lo tanto, si es cierto que el neoliberalismo es una *ethopolítica*, es necesario agregar que el mismo supone toda una *mnemotécnica*, una *pedagogía* y una *política de la crueldad*. Una *mnemotécnica* de la crueldad que se inscribe en los cuerpos, que en tanto no cesa de doler constituye una memoria del pasado y una memoria del futuro, una crueldad ética o gubernamental que estructura el campo de lo posible y produce modos de ser dóciles y obedientes⁴⁹. Pero también, una *pedagogía* de la crueldad que se enseña, se entrena y se espectaculariza como forma capilarizada de dominio de unos cuerpos sobre otros en las calles, las pantallas, las camas, los espacios de trabajo, las instituciones, etc. de los que el capital depende intrínsecamente⁵⁰. Y, sobre todo, una *política* de la crueldad: el *devenir necropolítico del neoliberalismo* inherente a lo que Achile Mbembe ha caracterizado como *devenir negro del mundo*⁵¹. Política que permite clasificar los cuerpos,

48 FOUCAULT, Michel. *Los Anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)*. Trad. Horacio Pons, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, 289-290

49 Lazzarato, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado*, 46-49

50 SEGATO, Rita L. *La guerra contra las mujeres*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2016

51 En efecto para Mbembe el neoliberalismo es la fase del capitalismo dominadas por las tecnologías informáticas, las abstracciones financieras y las subjetividades empresariales, pero es al mismo tiempo su ensamblaje con las dinámicas de la acumulación originaria y colonial: "En primer lugar, los riesgos sistémicos a los cuales sólo los esclavos negros fueron expuestos durante el primer capitalismo constituyen de ahora en adelante, si no la norma, cuanto menos el destino que amenaza a todas las humanidades subalternas. En segundo lugar, esta universalización tendencial de la condición negra es simultánea a la aparición de prácticas imperiales inéditas, que adoptan elementos tanto de las lógicas esclavistas de captura y de depredación, como de las lógicas coloniales de ocupación y de extracción (...). Por

jerarquizarlos, someterlos a diferenciales de explotación, exponerlos a desiguales condiciones de existencia, haciendo de la muerte de algunas vidas racializadas, no sólo algo aceptable, sino esperable y también rentable. Para dar cuenta de esas formas de crueldad y sus efectos ético-políticos, es necesario no sólo resituar la gubernamentalidad neoliberal a partir de las transformaciones post-fordistas de la producción y el trabajo sino, y sobre todo, de la *condición post-colonial* de nuestro tiempo. Es decir, esa *situación paradójica y monstruosa de nuestro presente en el cual lo originario se presenta como contemporáneo*, este tiempo desquiciado en el cual los métodos violentos de la acumulación originaria que incluyen no sólo a la expropiación de los medios materiales de vida y la explotación, sino a los métodos cruentos de destrucción de los *territorios existenciales*, las prácticas coloniales y patriarcales del capitalismo, se presentan como lo novedoso y como el futuro mismo. Comprender las dinámicas contemporáneas del neoliberalismo implica interrogar esos procesos cruentos y aparentemente pretéritos, analizar los ensamblajes paradójicos y monstruosos que supone la contemporaneidad de lo originario y su violencia.

primera vez en la historia de la humanidad, la palabra negro no remite solamente a la condición que se les impuso a las personas de origen africano durante el primer capitalismo (...) Es esta nueva característica fungible, esta solubilidad, su institucionalización como nueva norma de existencia y su propagación al resto del planeta, lo que llamamos el devenir-negro del mundo” MBEMBE, Achile. *Crítica de la razón negra*, Buenos Aires, Caja Negra, 2016, 30-32

VII. Bibliografía

- AA.VV. *Dossier Trazos de sangre y fuego ¿Continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?* En *Revista Theomai* 26, UNQ, 2012.
- ALLIEZ, Éric; LAZZARATO, Maurizio. *Guerres et capital*, Paris, Éditions Amsterdam, 2016.
- BARRY, A.; OSBORNE, T.; ROSE, N (comps). *Foucault and political reason. Liberalism, neo-liberalism and rationalities of government*, London, UCL Press, 1996.
- BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*, Barcelona, Malpaso, 2016
- CASTRO GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2010.
- CHAKRABARTY, Dipesh. *Rethinking Working Class History. Bengal 1890 to 1940*, Princeton University Press, Princeton, 2014.
- DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *El neoliberalismo gobierna a través de la competencia que crea*. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201410/81619-el-neoliberalismo-gobierna-a-traves-de-la-competencia-que-crea.html>, 2014.
- DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Barcelona, Gedisa, 2013.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos, 1988.
- DELEUZE, Gilles. “*Posdata sobre las sociedades de control*”. En FERRER, Christian (comp). *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. Buenos Aires, Altamira, 1999.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. *Imágenes de la “blanquitud”*. En Diego Lizarazo et al.: *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen*, México, Siglo XXI, 2007.
- FAGIOLI, Andrea “¿Capital humano o fuerza de trabajo? Algunas consideraciones en torno a la clase del 14 de marzo de 1979 de *Nacimiento de la biopolítica*”. *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, 8, 2020, 263-279.
- FEDERICI, Silvia. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2010.

- FEDERICI, Silvia. *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2018.
- FEDERICI, Silvia. *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2013.
- FOUCAULT, Michel. *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad*, vol.1, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- FOUCAULT, Michel. *Los Anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)*. Trad. Horacio Pons, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- GAGO, Verónica. *La razón neoliberal*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2014.
- GAGO, Verónica; CABALLERO, Luci. *Una lectura feminista de la deuda*, Buenos Aires, Tinta limón, 2019.
- GAGO, Verónica; MEZZADRA, Sandro. “Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización”, Nueva Sociedad, No. 255, enero-febrero de 2015.
- GARCÍA LINERA, A.; HARDT, M.; NEGRI, A. et al. (2008). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*, La Paz, CLACSO, 2008.
- HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012.
- HARVEY, David. *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004.
- LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado*, Buenos Aires, Amorrortu, 2013.
- LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, Buenos Aires, Amorrortu, 2015.
- LOREY, Isabell. *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.
- MARAZZI, Christian; BERARDI, Franco; MEZZADRA, Sandro (2011) *Balance conceptual del post-operaismo en Italia*. En *Espai en Blanc*, No. 9-10-11. Disponible en: http://espaienblanc.net/?page_id=626.
- MBEMBE, Achile. *Crítica de la razón negra*, Buenos Aires, Caja Negra, 2016, 30-32 .

- MEZZADRA, Sandro. ¿Cuántas historias del trabajo? Hacia una teoría del capitalismo poscolonial, 2012. Disponible en <https://eicpc.net/transversal/0112/mezzadra/es/print.html>.
- MEZZADRA, Sandro; NEILSON, Brett. *La frontera como método. O la multiplicación del trabajo*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2016.
- MIDNIGHT NOTES COLLECTIVE. “*The New Enclosures*” En *Midnight Notes*, No. 10, 1990.
- MIES, María. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*, Madrid, Traficantes de sueños, 2019.
- MOULIER-BOUTANG, Yang. *De la esclavitud al trabajo asalariado. Economía histórica del trabajo asalariado embridado*, Akal, Madrid, 2006.
- NEGRI, A. “*Benetton, un exemple d’entreprise européenne*”, *Annales de la recherche urbaine*, n. 46, 1990, 87-94.
- NEGRI, Antonio y LAZZARATO, Maurizio. “*Travail immatériel et subjectivité*”, *Futur Antérieur*, n. 6, París, 1991.
- NEGRI, Antonio. “*Postoperaismo? No, operaismo*” Disponible en: <https://eicpc.net/transversal/0112/mezzadra/es/print.html>, 2017.
- NEGRI, Antonio; HARDT, Michael. *Imperio*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2002
- NEILSON, Brett; ROSSITER, Ned. *Precarity as a Political Concept, or, Fordism as Exception*. En *Theory, Culture & Society*, 25(7-8), 2008, 51-72.
- PALERMO, Z. y QUINTERO, P. (comp.) *Aníbal Quijano: Textos de fundación*, Buenos Aires, Del signo, 2013.
- PALTRINIERI, Luca. «Anarchéologie du management». En LORENZINI, D. ; REVEL, A.; SFORZINI, A. (eds.) *Michel Foucault: éthique et vérité (1980-1984)*. Paris, Vrin, 2013, 217-237.
- QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* Buenos Aires, CLACSO, 2014.
- RUSTIGHI, Lorenzo. Ética empresarial y formas de cuidado en la época de YouTube, *Revista Barda*, 2018, Disponible en: <http://www.cefc.org.ar/revista/wp-content/uploads/2015/07/barda6-rustighi.pdf>.
- SACCHI, Emiliano. *Neoliberalismo, gubernamentalidad y mnemotécnicas de la crueldad*. En *El Arco y la Lira*, n.5, 2017, 47-63. Disponible en: <https://www.revistaarcoylira.com.ar/copia-de-numero-4>.

- SACCHI, Emiliano; SAIDEL, Matías. “*Notas sobre gubernamentalidad neoliberal y violencia*” en BARRIONUEVO, L.; PLATZECK, J.; TORRANO, A. *Sujetos sitiados. Biopolítica, Monstruosidad y Neoliberalismo*, Córdoba, Conicet, 2018.
- SAIDEL, Matías. “*La fábrica de la subjetividad neoliberal: del empresario de sí al hombre endeudado*”. En *Pléyade*, 17, (enero-julio), 2016, 131–154.
- SEGATO, Rita L. *La guerra contra las mujeres*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.
- SRNICEK, Nick. *Capitalismo de plataformas*, Buenos Aires, Caja negra, 2018.
- VAN DER LINDEN, Marcel. *Workers of the World. Essays Toward a Global Labor History*, Brill, Leiden y Boston, 2009.
- VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud*, Madrid, Traficantes de sueños, 2003.